

# LOS MUCHACHOS.

DOMINGO 13 DE JUNIO DE 1915



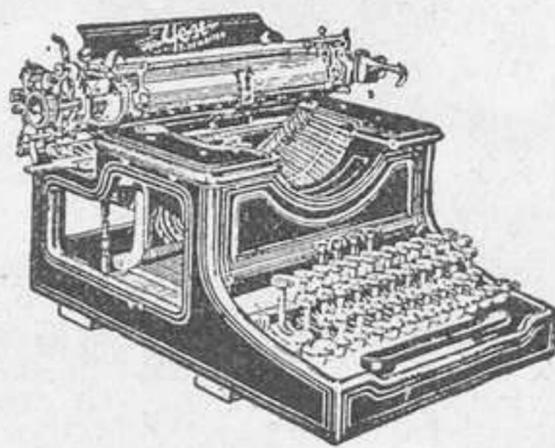
NÚM. 57

SEMENARIO CON REGALOS

10 cts.

# “YOST”

: : : VISIBLE. SIN CINTA : : :



ENSEÑANZA DE MECANOGRAFIA

*Central de la “YOST” en España:*

Barquillo, 4.--MADRID

# LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

## EL PATITO FEO

CUENTO

(CONCLUSION)



El patito se fué á un pantano solitario.

—¿Que no te comprendo? Pues qué, ¿te has figurado ser más sabio que el gato y nuestra ama? Y cuenta, que no quiero hablar de mí. Vaya, muchacho, repórtate y no seas vanidoso: si no procuras aplacar tu orgullo, Dios te abandonará. Recuerda

que Dios te ha traído á una casa muy bien abrigada, y que gozas de una compañía de la cual podrías sacar gran partido, para instruirte un poco. Yo, por mi parte, me ofrezco á pulir tu inteligencia, pues te quiero bien, y si te canto verdades algún

tanto amargas, es porque en eso precisamente se conocen los buenos amigos. En el mundo no cabe hacer más que dos cosas de provecho: poner huevos ó hacer "ron, ron". Procura aprender cualquiera de las dos.

—Creo que lo mejor será que me vaya á dar una vuelta por el mundo, para despabilarme un poco.

—En efecto, un viaje no te sentará mal, pues veo que eres muy parlurdo.

Y el patito se fué, llegando á un pantano solitario, por donde se dió á nadar á su sabor, yendo y volviendo, zambulléndose y remojándose y procurando olvidar en estos ejercicios las impertinencias de la gallina.

Vino el otoño: las hojas de los árboles se pusieron amarillas; se secaron y el viento se las llevó formando con ellas remolinos en el aire. Llegó el invierno; espesas nubes preñadas de nieve tapaban el sol, y bandadas de cuervos acosados por el frío graznaban cruzando el espacio. Así, con un tiempo tan malo, pasó el pobre pato enormes tribulaciones.

Una tarde tuvo, no obstante, un momento de felicidad. Había hecho un día magnífico: el sol tocaba á su ocaso envuelto entre soberbios arreboles de un color rojo incandescente. De súbito pasó una bandada deslumbradora, tenían el cuello largo y flexible y lo doblaban graciosamente. Eran cisnes. Exhalaron un grito especial, desplegaron sus anchas alas y tomaron vuelo hacia los países cálidos del Mediodía. Iban remontando el espacio, subiendo siempre, y el patito feo experimentaba al verlos una sensación desconocida. Se revolvió en el agua, extendió el cuello hacia los viajeros y arrojó un grito tan singular, tan penetrante que se dió miedo á sí mismo.

¡Oh! ¡Cómo quería á aquellas hermosas aves, sin conocerlas, ni saber siquiera adónde se dirigían! Cuando

las perdió de vista, poseído de una extraña agitación, se sumergió hasta el fondo del agua, y si bien reapareció de nuevo á la superficie, notó que nunca había estado tan conmovido como en aquellos momentos. ¡Cómo las admiraba! Y sin embargo no sentía el menor asomo de envidia. El pobrecito que se habría dado por dichoso si los patos hubiesen querido tolerarle en su compañía, tenía por la más repugnante de las criaturas.

Y el invierno era cada vez más crudo, iban helándose los estanques y el pato nadaba sin cesar y agitaba sus remos de día y de noche, para evitar que el hielo se cuajase á su alrededor; pero á pesar de su incesante trabajo, el círculo en que se agitaba iba cerrándose cada vez más, hasta que por fin una noche, rendido de fatiga, se entorpecieron sus miembros y se quedó pegado en el hielo.

A la mañana siguiente pasaba un campesino por la orilla, vióle en aquel estado, rompió el hielo golpeándolo con los zuecos, y se llevó el pato á su casa entregándolo á su mujer. El calor le volvió á la vida. Los niños quisieron jugar con él; pero receloso al recuerdo de las injurias de que había sido objeto, se asustó que iban á maltratarle, y huyendo despavorido, cayó en un caldero de leche, derribándolo. La mujer enfurecida cogió las tenazas y el pato corriendo de un lado á otro se metió en un barril de harina levantando nubes de polvo, con lo que se prolongó la escena largo rato. La mujer y los niños riendo y gritando le acosaban por todos lados, hasta que una ráfaga de viento abrió la puerta y el pobre animal pudo escabullirse y ocultarse en unos haces de ramaje.

Sería muy triste contar todas las miserias y trabajos que tuvo que soportar durante aquel crudo invierno. Pero reapareció el sol, cantó la alondra y brilló la primavera tan hermo-

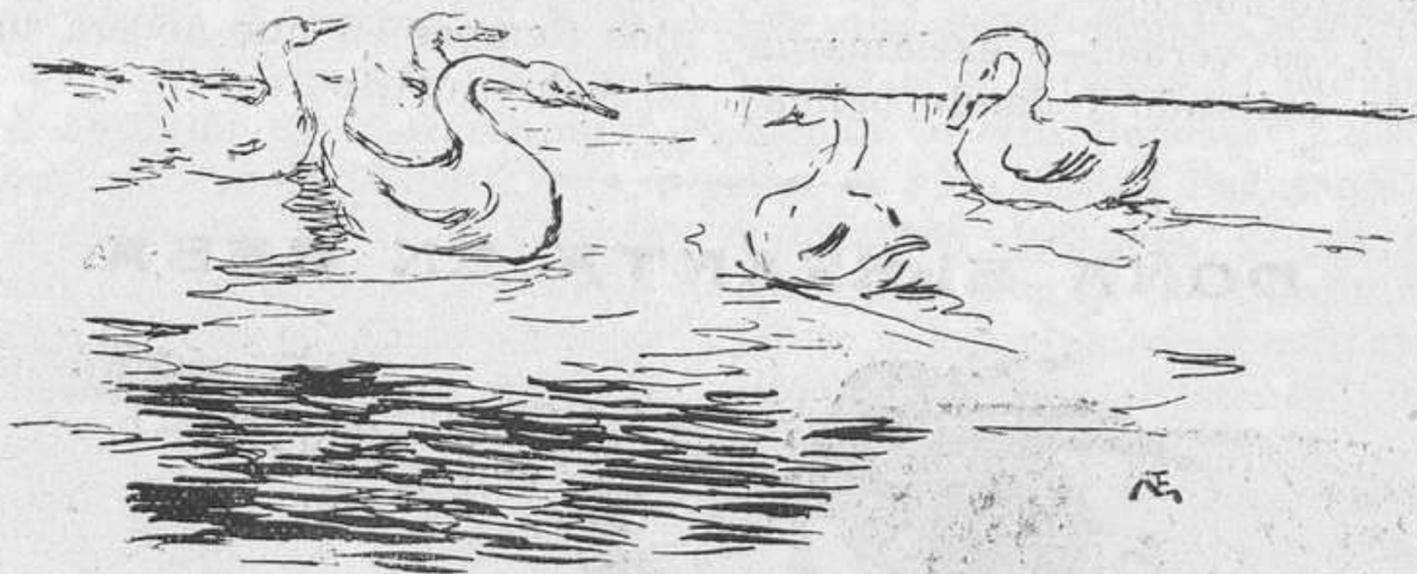
sa, cuanto el invierno había sido horrible.

En tanto el pato había crecido mucho: su alas eran robustas, y sin darse cuenta, un día se elevó en los aires, alcanzando una altura que nunca había imaginado. Después de hender el espacio á su sabor, bajó á

firo hinchaba sus alas desplegadas, como las velas de un buque!

Al verles, el pato se sintió dominado por dulce melancolía, y se dijo:

—No hay más, quiero ir con ellos, con esas aves regias, quiero admirarles de cerca, sé que me matarán y razón les sobra: feo como soy no ten-



Algunos niños se acercaron al estanque.

tierra y se encontró en medio de un hermoso parque, lleno de saúcos y oxiantos floridos. Por entre flores y arbustos serpenteaba un límpido arroyo que iba á desembocar en un grandioso estanque rodeado de césped. ¡Qué bello era aquel sitio, con sus umbrías frescas y regaladas! De pronto el pato vió tres hermosos cisnes meciéndose en el lago. ¡Qué soberbias aves! ¡Y con qué rapidez surcaban el agua, en tanto que el cé-

go derecho á acercarme. Pero me es igual: prefiero morir á sus golpes, que verme maltratado por los patos mis hermanos, menospreciado por las gallinas, rechazado por todo el mundo.

Y echando pecho al agua puso se á nadar corriendo al encuentro de los cisnes, y éstos por su parte, en cuanto le vieron, se precipitaron hacia él batiendo las alas.

—Ya sé que vais á matarme—dijo

el pobre animal é inclinó la cabeza hacia la superficie del agua, esperando la muerte. ¿Pero qué vió en el espejo que formaba el agua transparente? Su propia imagen, que ya no era como antes la de una ave mal conformada, de un color pardo sucio, fea y repugnante, sino la de un precioso cisne. ¿Qué importa haber sido empollado por un pato, habiendo salido de un huevo de cisne? Al fin y al cabo la raza prevalece siempre y un día ú otro se revela.

Lejos de sentir el joven cisne sus antiguas penas y desventuras, por el contrario, contribuyeron éstas á hacerle más sabrosa la felicidad que le había cabido, sobre todo al ver á los cisnes que le rodeaban con solícito interés y le acariciaban blandamente con sus picos.

Algunos niños se acercaron al estanque á echar pan y verdura á los cisnes, y el más pequeño gritó:

—Hay otro nuevo.

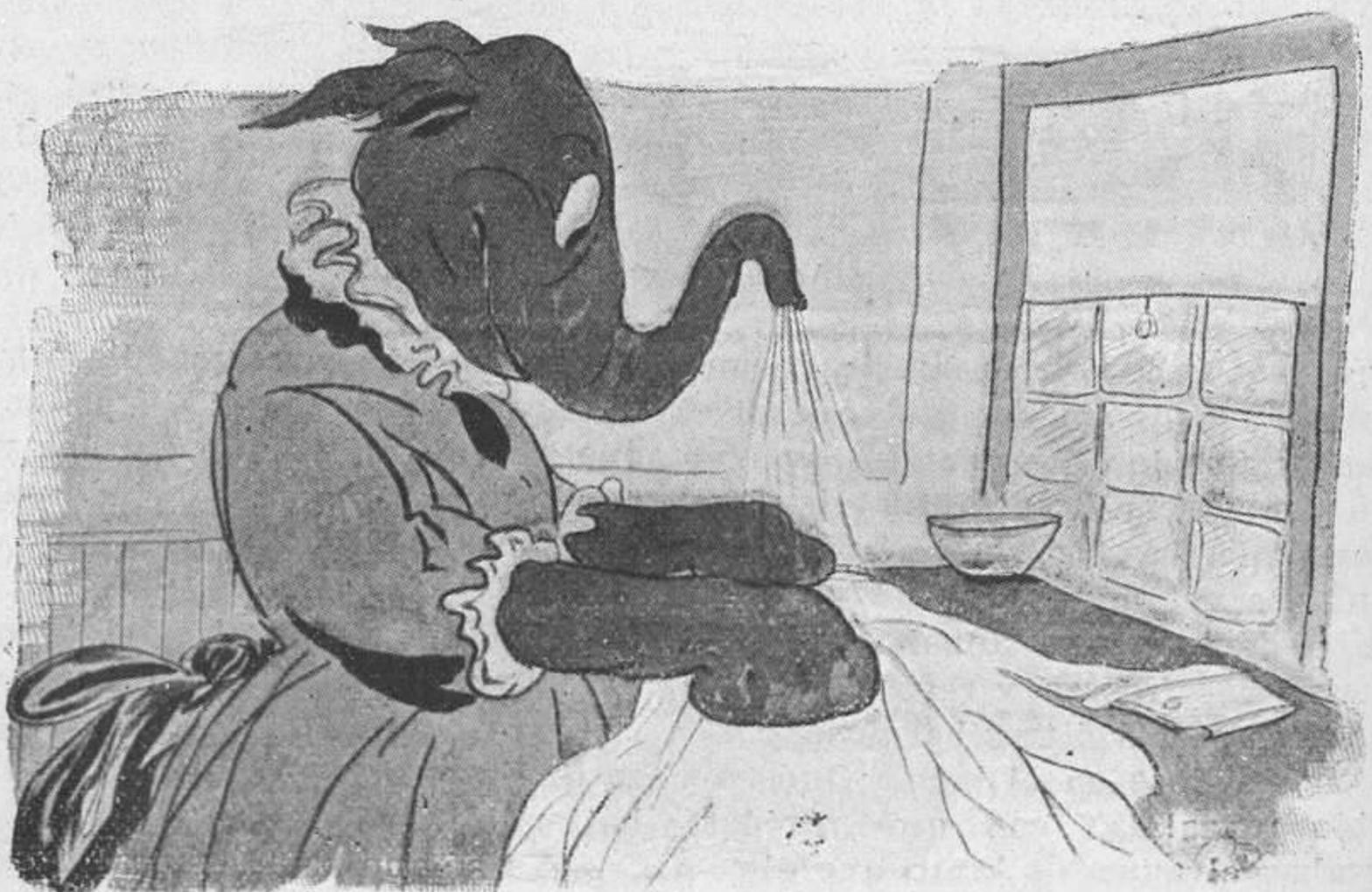
—Sí, sí, es verdad— exclamaron los demás, saltando y dando palma-

das de contento. Después corrieron á llevar la noticia á sus padres y volvieron al estanque trayendo pasteles y otras golosinas para obsequiar al recién llegado. ¡Qué guapo es! ¡qué gallardo! ¡es el más bonito!

El cisne se sentía confuso y avergonzado, y en vez de pavonearse lleno de soberbia como tantos que se elevan desde la nada, ocultó la cabeza bajo el ala, pensando en las crueles é inícuas persecuciones que había tenido que sufrir antes de oirse llamar la más hermosa de aquellas magníficas aves. ¡Oh! ¡Y pensar que iba á reinar con ellas en aquel encantador estanque rodeado de deliciosos bosquecillos! Irguió su cuello gracioso y flexible, levantó sus alas, por entre las cuales zumbó la brisa, y se deslizó con elegante abandono por la superficie de las aguas, exclamando interiormente, lleno de alegría:

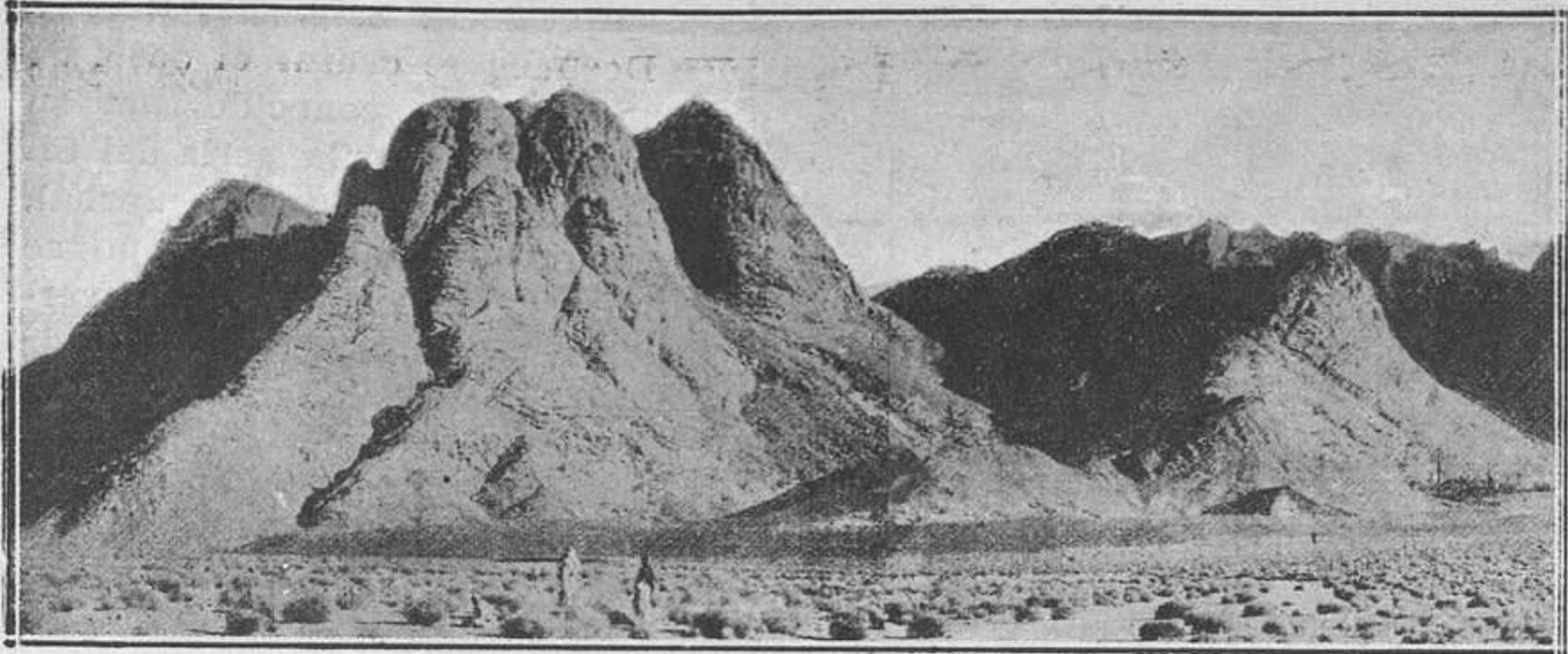
—¡Cómo podía imaginar tanta felicidad, ni aún en sueños, en aquellos tiempos en que no era más que el pobre patito feo!

## DOÑA ELEFANTA EN CASA



# El monte de la Ley Divina

UNA EXCURSION AL SINAI



Las montañas del Sinaí vistas á distancia.

No sólo por su interés histórico y religioso, sino además por la belleza del paisaje y los mil incidentes curiosos que siempre ocurren en la excursión, es el Sinaí uno de los sitios que no debe dejar de visitar ningún turista que recorra el Oriente.

La península del Sinaí, que viene á ser como una tercera parte de Portugal, aunque está en Asia, pertenece políticamente á Egipto, y depende del Ministerio de la Guerra egipcio, del que hay que obtener un permiso para visitarla. El viaje se hace desde Suez, desembarcando en Tor, puerto que tiene cierto nombre por ser el lazareto de los peregrinos musulmanes que regresan de la Meca. Tor es el mayor establecimiento de este género en todo el mundo; no es raro ver allí, durante la cuarentena, diez mil ó más peregrinos; en 1904, se alojaron más de diez y siete mil. El lazareto está rodeado de alambradas y custodiado por centenares de soldados turcos; es una verdadera ciudad, con grandes é higiénicos edificios, soberbios pabello-

nes de desinfección, tranvías, teléfono, etc., etc.

Desde Tor hasta el monte Sinaí hay que ir en camello, escoltando á los viajeros partidas de beduinos que turnan en este menester y así se ganan la vida. Estos beduinos son los habitantes del país, y suman unas seis mil almas. El acompañar y guiar á los viajeros constituye para ellos un negocio bastante lucrativo, pues aparte de los turistas de todas las nacionalidades, el convento griego del Sinaí atrae muchos peregrinos, así griegos como rusos. Además, estos árabes se dedican también á llevar dátiles á Suez.

Es indispensable servirse para el viaje de estos beduinos y de sus camellos, puesto que hay que atravesar un verdadero desierto, conocido hoy con el nombre de El-Kaha, y en otro tiempo llamado el Desierto del Pecado. Allí es donde los israelitas, acordándose de las cebollas de Egipto, murmuraron contra Moisés y Aarón, y donde tuvo lugar por primera vez la milagrosa lluvia del maná. El



La colina donde los israelitas adoraron el becerro de oro.

viajero puede hacer noche en algún aduar de beduinos. Estos le reciben siempre atentamente, ofreciéndole gratis dátiles y pan, así como algunas gotas de café, que son el mejor testimonio de amistad. A un enemigo, le ofrecerían una taza llena.

Cuando el país empieza á hacerse montañoso, encuéntranse unas construcciones antiguas, de piedra, de forma circu-

lar, que parecen hornos de cocer pan ó ruinas de viejos molinos. Los árabes las llaman "mauamís", esto es, "mosquitos", porque dicen que las construyeron los israelitas para defenderse de una plaga de mosquitos que Dios envió contra ellos



La cumbre del Sinaí, donde Moisés recibió las tablas de la ley.

en castigo de sus muchos pecados; pero algunas excavaciones han demostrado que se trata de tumbas muy antiguas, de muchísimos años antes del nacimiento de N. S. Jesucristo.

Después de cruzar el oasis de Guadi Firan, conocido por su fertilidad como "la perla del Sinaí", se llega al monte Serbal, que durante mucho tiempo se vino considerando como el verdadero Sinaí de la Biblia. Los monjes del monasterio de Santa Catalina fueron los que, al hacerse poderosos, reclamaron para el pico de Jebel Musa el honor de haber sido teatro de la

otorgación de la Ley Divina al pueblo hebreo. Allí cerca hay una colina, llamada Jebel Tajuneh, coronada por las ruinas de un antiguo templo cristiano, y desde donde la tradición asegura que estuvo Moisés presenciando la batalla entre Israelitas y amalecitas, con las manos sostenidas por Aarón y Hur.

Al continuar el camino hacia el

monasterio el turista pasa por la llanura de Guadier-Raha, en la que se cree acampó el pueblo israelita mientras Moisés subía al monte para recibir la Ley. La llanura es, en efecto, lo bastante extensa para contener dos millones de personas. Al extremo de ella, al pie mismo de la montaña, se ve una pequeña colina con una especie de túmulo de piedra. Los beduinos la llaman la colina de Aarón, y suponen que sobre dicho túmulo fué donde Aarón ofreció el becerro de oro á la adoración de los israelitas.

El monasterio de Santa Catalina se encuentra á veinte minutos de marcha de este sitio, á unos 1.500 metros sobre el nivel del mar. Es un gran conjunto de edificios rodeados por una sólida muralla, en la que hasta hace muy poco no había otra entrada que una especie de ventana oculta por una celosía de madera, á la cual eran izados los visitantes por medio de cuerdas. Es un monasterio muy antiguo; la muralla fué mandada construir el año 530 por Justiniano,



Cómo se entraba hasta hace poco en el convento de Santa Catalina.

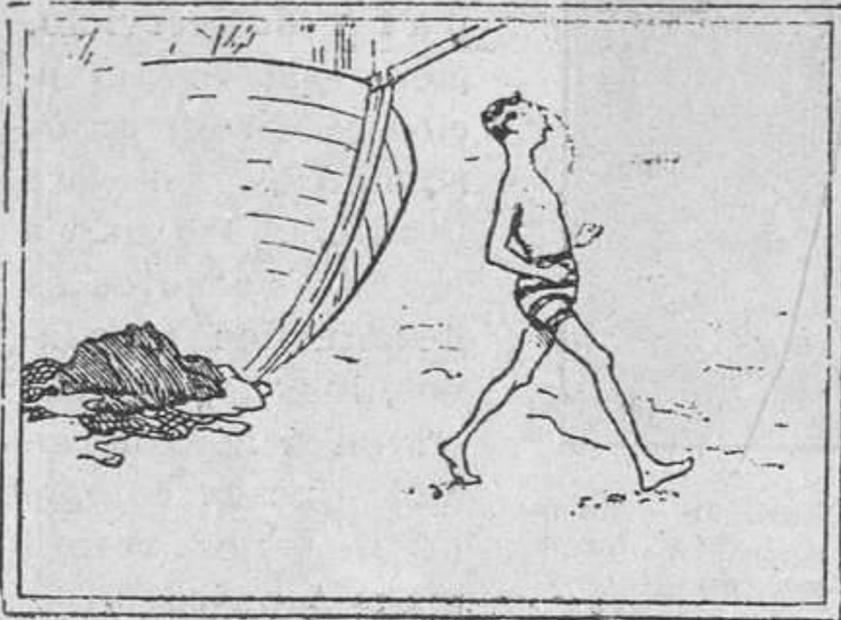
el cual envió además á los monjes, para su servicio, cien esclavos egipcios y otros tantos romanos, con sus familias. Todavía los descendientes de aquellos esclavos, los "jebeliyeh", sirven á la comunidad, que se compone de unos veinticinco monjes de la iglesia griego ortodoxa, protegidos por la nación rusa.

El monasterio comprende numerosas viviendas, capillas, bibliotecas y hasta una mezquita, aunque esta última no se usa, sirviendo sólo para atraerse las simpatías de los musulmanes.

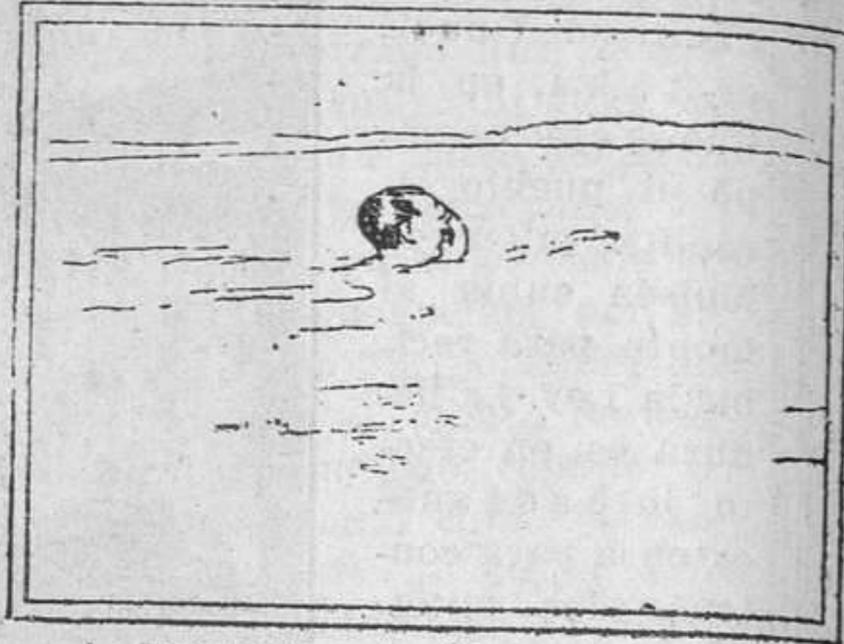
Para llegar á la cumbre del Sinaí, el camino más corto es el llamado "Escala de los Peregrinos", que consta de más de tres mil escalones de granito, toscamente labrados por los monjes. Se tarda en subir más de hora y media, y durante la ascensión se pasa por varios sitios de interés, como la puerta de San Esteban, donde en otro tiempo un ermitaño así llamado detenía á los peregrinos para que comulgasen, y las capillas dedicadas á Elías y á Eliseo.

Por fin, el viajero sienta la planta sobre la cúspide del monte sagrado. Desde allí, el panorama es grandioso é imponente. Las montañas semejan las olas de un mar embravecido que á una señal del dedo de Dios hubiese quedado convertido en piedra. Dos pequeños edificios, en no muy buen estado, coronan la altura. Uno es una capilla construída sobre una cueva, en la que se cree que se ocultó Moisés cuando pasó el Señor, y donde recibió las Tablas de la Ley, mientras el otro es una mezquita.

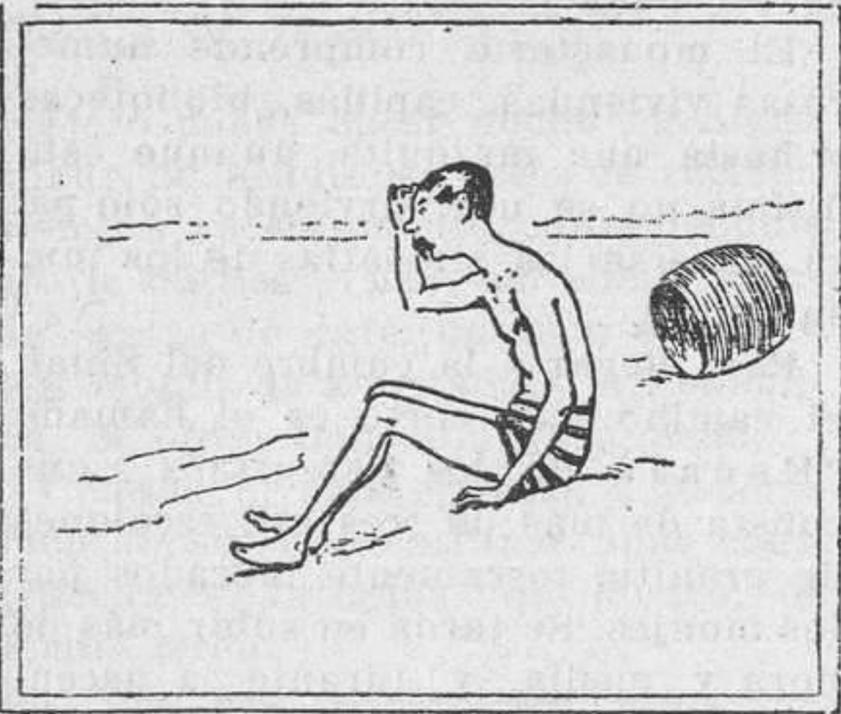
# Sisebuto, cual Leandro haciendo el tonto



En traje de bañista y complacido hacia el mar se encamina decidido.



A Pascasia, su Hero enamorada, espera ver al fin de la jornada.



Mas comprende también que es un [ultraje presentarse á su amada en aquel [traje.



La providencia ayuda al muy cui- [tado con un tonel que se halla desfon- [dado.



Y se mete en la extraña vestimenta que cubre sus pudores de la afrenta.



El perro de Pascasia le acomete y pone á Sisebuto en un tal brete.

# quiso también pasar el Helesponto.



La mamá de Pascasia se horroriza viendo al nuevo Leandro en esa [guisa.



Pero otra vez la sabia providencia le acorre con su mano de clemencia.



Y repone sus fuerzas el cuitado aunque está en el ridículo azarado.



Pascasia con su amiga conmovida, le hace volver al punto de partida.

# El arte de defenderse en bicicleta



1.—En el primer momento del ataque se echa pie á tierra.

El ciclista que se ve atacado en un camino tiene que utilizar para su defensa lo primero que encuentra á mano y en su caso no hay mejor arma que la bicicleta, aunque generalmente sea de lo último que se acuerda el que no está enseñado.

La máquina puede utilizarse de varias maneras, pero hoy no nos ocuparemos más que de una de ellas: de su utilización como escudo, es decir como arma defensiva.



2.—La bicicleta convenientemente manejada sirve de escudo. Bajando la cabeza se evita el golpe del agresor.



3.—Inmediatamente se contesta con un puñetazo en el pecho del agresor.

Veamos el caso. El ciclista va tranquilamente cuando de pronto le cierra el paso un golfo, en actitud de ataque. Inmediatamente el ciclista salta de la bicicleta, pero sin soltarla y sujetándola bien por el sillín y el guía, y hace frente al agresor interponiendo la máquina como una barrera.

Empieza la discusión. El ladrón busca camorra, el ciclista le contesta como se merece y al final el golfo descarga un puñetazo. El ciclista con la mayor rapidez inclina el cuerpo,

para que el golpe dé en el vacío é inmediatamente se incorpora y asesta á su vez un soberbio puñetazo á su enemigo en el pecho y lo derriba ó lo deja atontado. Mientras tanto el ciclista aprovecha la ocasión para montar rápidamente en su máquina y huir á toda velocidad, porque en este caso está justificada la huída y nadie puede motejarle de cobarde.

La bicicleta ha servido en este caso para que el malhechor eche la zancadilla al agredido, ó le pise ó haga alguna de las cosas que sabe hacer la gente maleante para distraer y domi-

nar á la víctima mientras está descuidada.

Es conveniente practicar los movimientos expresados con un amigo, suprimiendo, naturalmente, la violencia de los puñetazos, porque así se adquiere la agilidad y la rapidez de

acción necesarias para cuando se presente el caso en serio, si se presenta alguna vez, porque ya sabéis lo que dice la fábula:

“En la paz se prepara el buen guerrero, así como en la calma el marinero...”

## UN FENÓMENO DEL MAR

Un capitán de marina hizo una curiosísima observación en la mar y en el estrecho de Malaca.

Se trata de un fenómeno luminoso: una serie de rayos curvilíneos parecían correr sobre las aguas, girando alrededor de un centro lejano, y presentando su concavidad en el sentido de la marcha.

El sistema de las ondas era perfectamente regular; la anchura de los rayos de unos dos metros, y su separación de unos cuatro.

Grandes manchas de fosforescencia aparecían sucesivamente, muy brillantes al paso de los rayos, y unas oscuras en los intervalos.

No es la del capitán Gabe la pri-



Fenómeno luminoso marino observado en el estrecho de Malaca.

mera observación que del extraño fenómeno se ha hecho: existen otras muchas, sin que hasta ahora haya podido explicarse el punto satisfactoriamente.

Se atribuye á la fosforescencia de los organismos marinos, manifestándose de diferentes modos en virtud de influencias diversas y complejas.

**LOS REGALOS DEL TERCER SORTEO PUEDEN RECOGERSE EN ESTAS OFICINAS (Ferraz, 82), todos los DÍAS LABORABLES de once á una, hasta fin de mes. Los agraciados residentes en provincias deben leer las instrucciones publicadas en el número 56 del periódico.**



## PAGINAS DEL CONSTRUCTOR

# UN COMERCIO DE PUEBLO

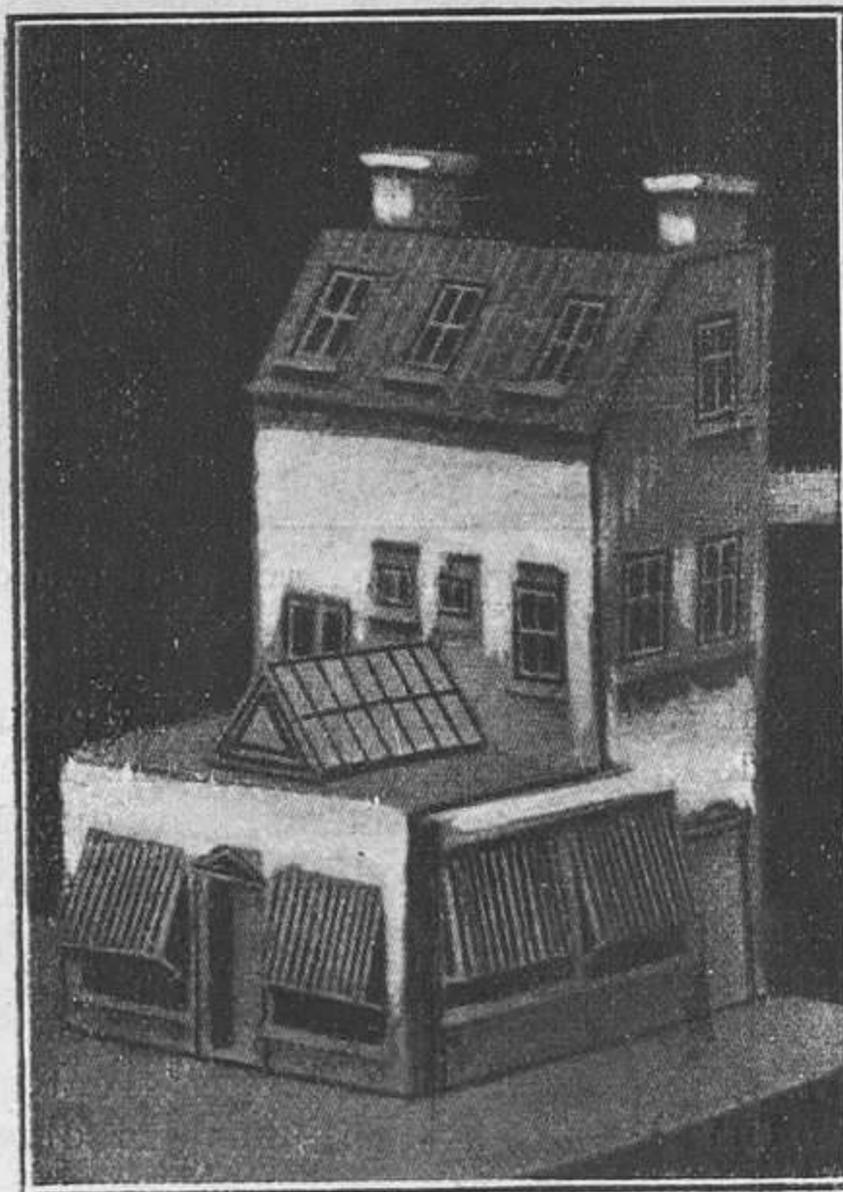
Hoy vamos á aumentar el número de casas que venimos haciendo para nuestro pueblo en miniatura, con un edificio grande, una casa destinada á comercio de telas, de muebles ó de lo que creais más necesario en la naciente población.

Aquellos de nuestros lectores que se ocupan de estos interesantes trabajos no necesitan explicaciones detalladas del modo de cortar, doblar y pegar la cartulina. Los patrones que acompañan á estas líneas y que deben calcarse para no estropear el número del periódico, llevan las indicaciones necesarias. Los que quieran empezar ahora la construcción del pueblecito tendrán que buscar los patrones de otros edificios publicados en el número 50 del periódico y en números

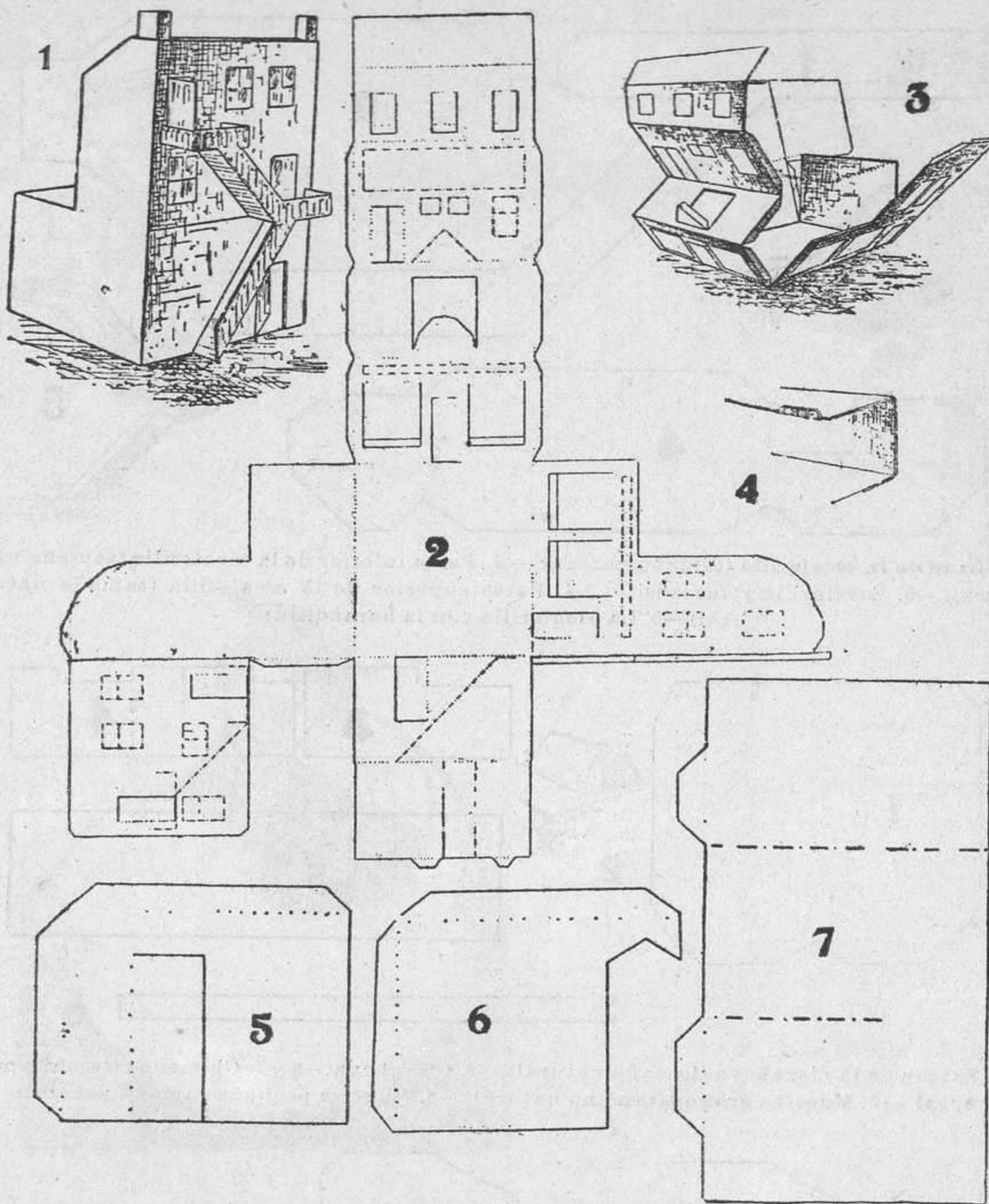
anteriores, y allí encontrarán todas las explicaciones que necesiten, por más que éste es un trabajo que lo entiende en seguida todo el mundo, por torpe que sea.

Entre los patrones encontraréis dos, el de la muestra grande y el de la muestra pequeña que requieren una breve explicación. Como el edificio es un almacén de géneros no pueden faltarle las muestras. En la muestra grande se pinta el título de la casa, por ejemplo, "López y Compañía,, y se pega en la parte alta de la fachada principal de la casa.

Muestras pequeñas hay que cortar dos, una de las cuales se pega por encima de la puerta principal y otra por encima de los escaparates de la fachada del lado derecho según se ve la casa en



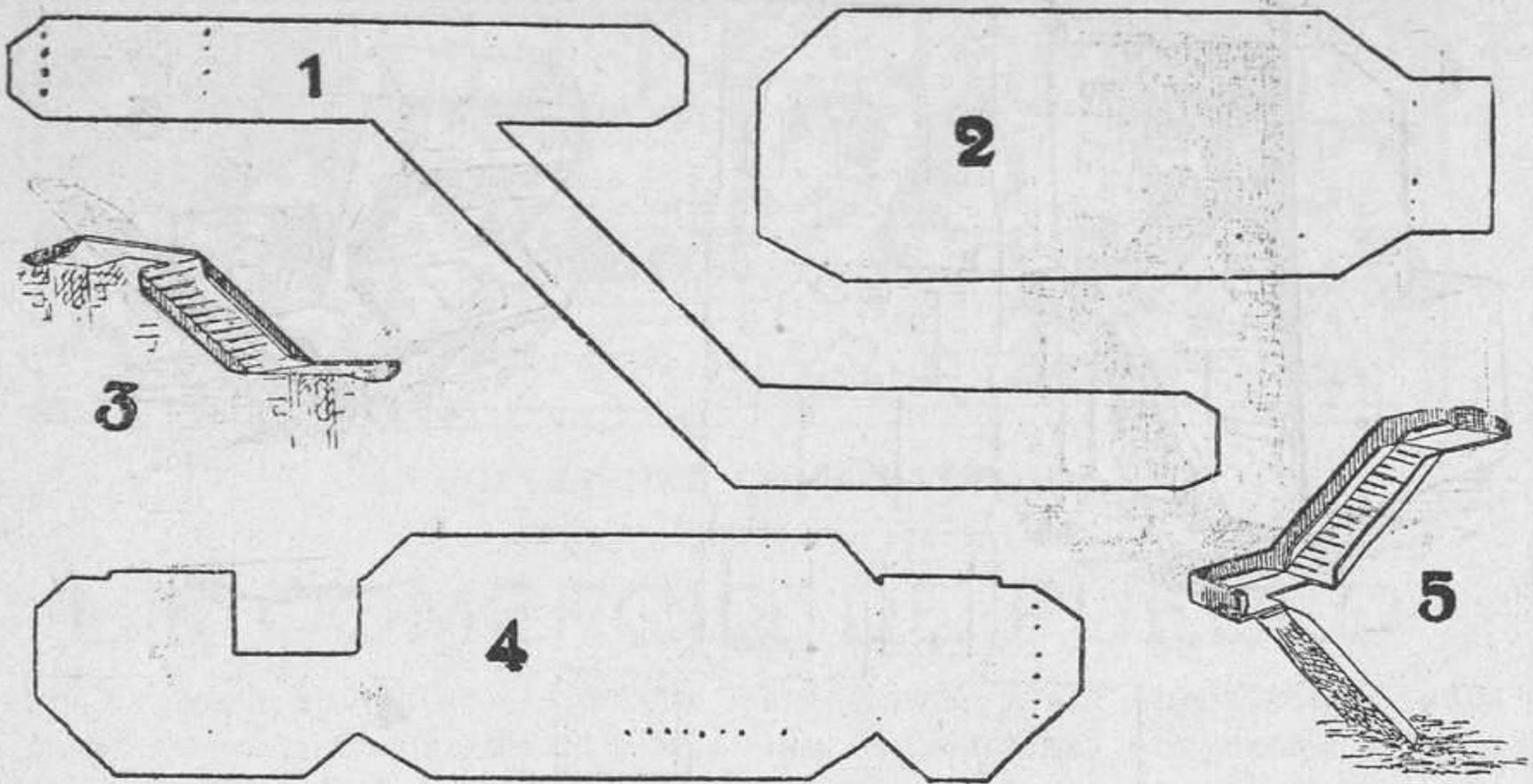
La tienda terminada.



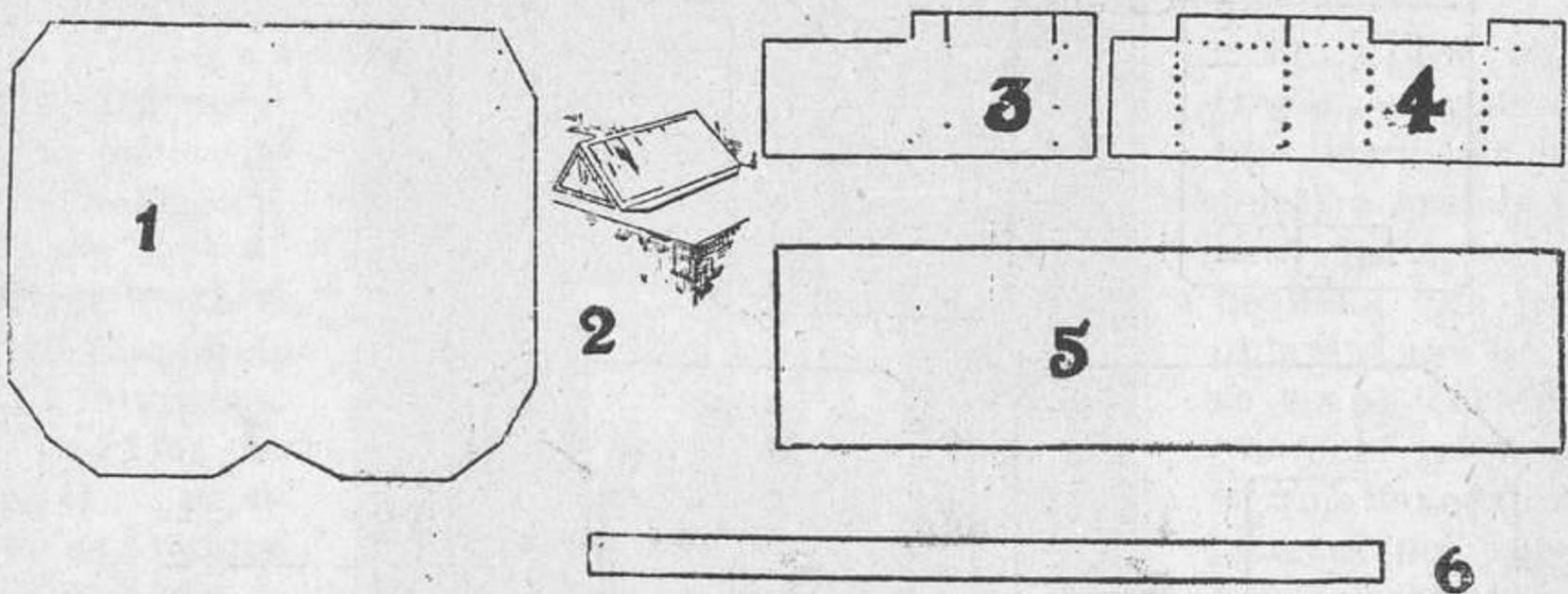
1. Parte posterior de la casa con la escalerilla.—2. Patrón del edificio á mitad de tamaño. 3. Los dobleces de la cartulina.—4. Doblez del primer piso.—5. Tabique del primer piso (tamaño natural).—6. Tabique del primer piso (tamaño natural).—7. Planta del piso de arriba.

el grabado. En estas muestras se pintan unos letreros expresando la clase de comercio que es, por ejemplo, "Gran bazar., en una y "Novedades., en la otra, empleando para ello la caja de pinturas, así como

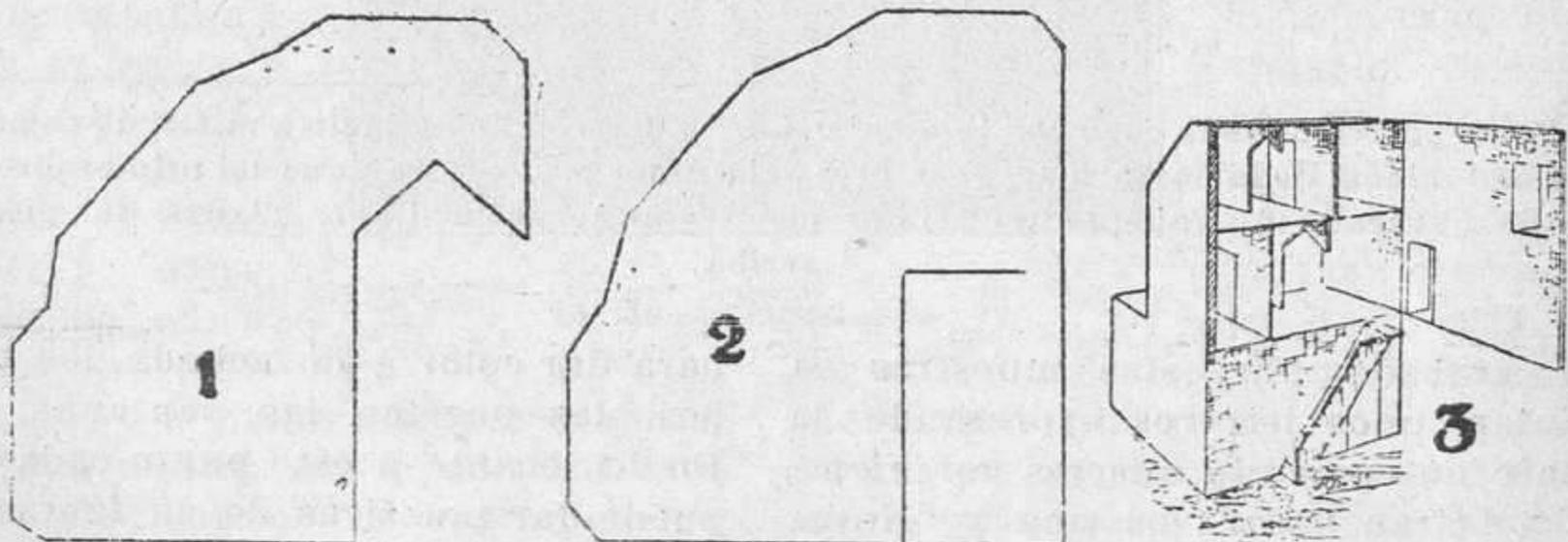
para dar color á la fachada, los tejados, las puertas, las ventanas, etc. En lo tocante á este punto cada cual puede dar muestras de su fantasía y de su arte, porque no hay reglas fijas.



1. Lado de la escalerilla (tamaño natural).—2. Parte inferior de la escalerilla (tamaño natural).—3. Escalerilla y descansillo.—4. Parte superior de la escalerilla (tamaño natural).—5. La escalerilla con la barandilla.



1. Patrón de la claraboya (tamaño natural).—2. Claraboya.—3 y 4. Chimenea (tamaño natural).—5. Muestra grande (tamaño natural).—6. Muestra pequeña tamaño natural).



1. Tabique del pórtico (tamaño natural).—2. Tabique del pórtico (tamaño natural).—3. El edificio abierto por la parte de atrás.

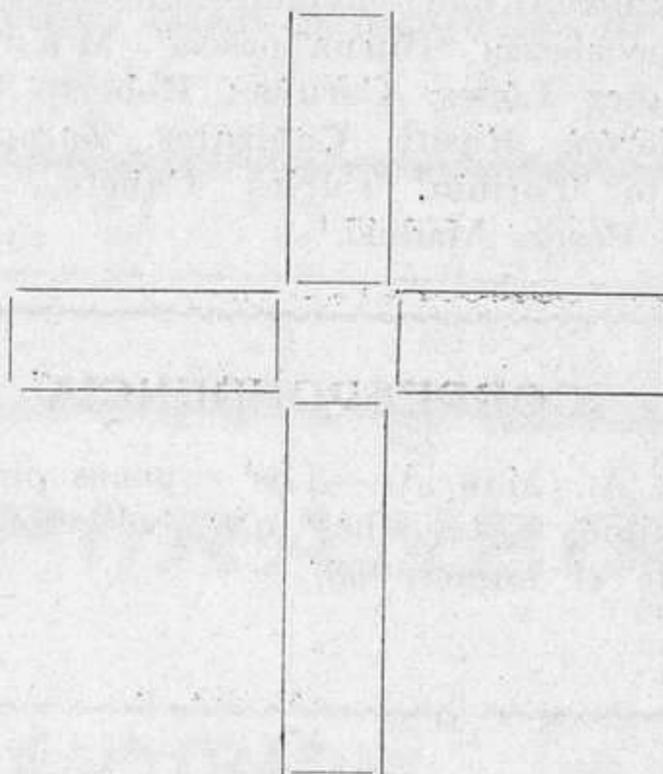
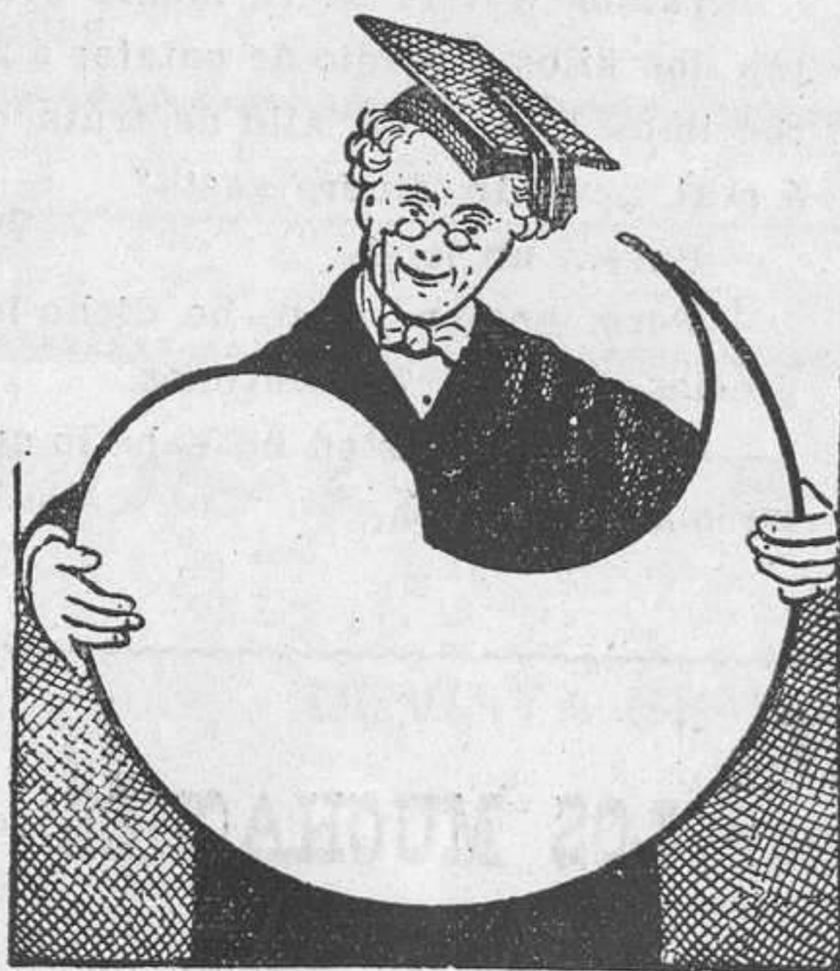


LA COMA DEL PROFESOR

LA CUESTION DEL CUADRADO

PROBLEMA

SOLUCIÓN



Basta correr un poco hacia abajo la tirita de papel que constituye el pie de la cruz y quedará formado un cuadrado enmedio de las cuatro tiras.

\*\*\*

Este señor que veis aquí retratado es un profesor inglés muy aficionado á los problemas. El otro día se presentó en clase con una cartulina en forma de coma, como la que estáis viendo, y ¿sabéis el problema que planteó á sus discípulos? Pues nada menos que el de cortar la coma de cartulina en dos mitades exactamente iguales y del mismo tamaño, naturalmente, pues de lo contrario no serían mitades. ¿Sabréis hacerlo vosotros? Creemos que sí, porque no tenéis pelo de tontos.

Han enviado soluciones de "La cuestión del cuadrado":

Carmela y Fernando y Rebelles Acosta, Sevilla; Juan Manera, Palma de Mallorca; Luis Bordas, Cuenca; Luis Viñalo, Barcelona; Rodrigo Moyá, Barcelona; F. Alsina, Gerona; Ramón Jurado Linares; Jacinta Bravo Pérez, Cáceres; Paca Gómez, Salamanca; Pilarcita Castillo, Barcelona; Gabriel Burló, Linares; Pedro Marcos, Bilbao; María, Joaquín y Alvaro Serrano, Lolita Longué, Barcelona; Francisco Andrés, Sa-

lamanca; José Andrés Gómez, Salamanca, Miguel Andrea, Sevilla; Paca del Busto, Pilar Lledó, Irún; Serafina Cerdan Castillo, Zaragoza; Carlos Ajenjo Cecilia, Santander; Roberto Sainz Calderón, Rosita Cañizares, Zaragoza; José Delgado Molina, Segovia; Rafael Rodríguez Cepeda, Sevilla; Joaquín Brumengo, Burgos; Amaro López Hevia, Luis García Rodríguez, Juan Manuel Serrano Gómez, Lolita Zorrilla, Josefa Coyto, Manolo Sardina, Consuelito, Luisito y Jaimito Escursell, Alfonso Reyes, Ezequiel Jaquete, Pedro Moreno, Alejandro Hidalgo, Carlos Wullschleger, Joaquín Flórez, A. Martín Ferreras, Albertito, Amalita y Leandrito D. Cossío, Madrid.

\*

También han enviado soluciones del rompecabezas "Buena pesca", Manuel Vázquez López, Coruña; Roberto Saiz-Calderón, Rosita Cañizares, Zaragoza; Abilio Toribio, Carlos Cañete, Juan José Pérez, Madrid.

### CORRESPONDENCIA

E. A. (Madrid).—Los cupones para el próximo sorteo, hay que coleccionarlos desde el número 55.



—Vamos á ver: Si tu madre compra dos kilos y medio de patatas á 20 céntimos kilo, y un kilo de fruta de á real, ¿cuánto dinero gasta?

—Pues... no lo sé.

—Pero, hombre, si te he dicho los precios...; pues 75 céntimos.

—Ca... es que usted no sabe lo que mi madre regatea...

## Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

Ya están á la venta. Son rojas con letras de oro. Precio en Madrid, 1 peseta.

Los de provincias acompañarán además 30 céntimos para franqueo y certificado. También pueden hacer el pedido al corresponsal ó vendedor que les sirve el periódico.

Sirven para encuadernar el primer tomo del periódico (números 1 á 33) ó el segundo que terminará con el último número del próximo mes de Junio.

El importe del pedido puede enviarse en sellos, giro postal ó libranza.

## Á los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren hoy el

# **ALREDEDOR DEL MUNDO**

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viaje, narraciones históricas, curiosidades de ciencia, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

**Precio del número: 20 céntimos**

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **LOS MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

# **LOS CONTEMPORÁNEOS**

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

**NÚMERO SUELTO:**

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

# PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,  
CONCERTAL, etc., al contado y  
plazos, desde 25 pesetas. Pianos  
verdadera ocasión, garantizados,  
desde 400 pesetas. Alquileres desde  
10 pesetas. Afinaciones, compras,  
cambio y reparaciones. **AUTO-  
PIANOS**

**R. ALONSO**

22, Valverde, 22.

MADRID



**Tos Ferina**  
y toda clase de  
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA  
**LACTOFERINA**  
del Dr. M. CALDEIRO  
5 pts. caja en todas las farmacias y  
**ARENAL - 35 - MADRID.**  
Por 5,50 pts. la remite el autor por correo  
PUERTA DEL SOL Nº 9.  
**MADRID.**

**SAL MARINA** Químicamente pura,  
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos.

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.

MADRID

# MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka  
Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

Bombones, Caramelos y Galletas.

Regalos de LOS MUCHACHOS

CUPÓN del núm. 57

Contraseña (1) .....

Nombre y apellido .....

..... vive ..... núm. ....

piso ..... población .....

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector, que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados según anunciaremos oportunamente.